8456

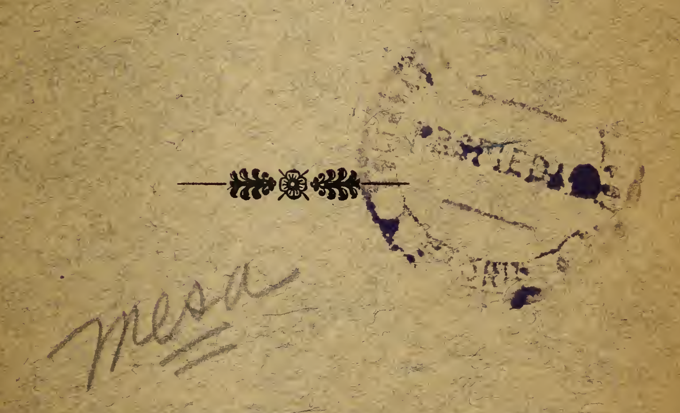
JOSE MESA ANDRES y FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

PEPA LA PELOTARI
o
FOGATA DE VIRUTAS

SAINETE NUEVO

en dos actos, dividido el segundo en dos cuadros

ORIGINAL Y EN PROSA



Copyright, by J. Mesa Andrés y F. Ramos de Castro, 1918

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1918

Pepa la pelotari o Fogata de virutas

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PEPA LA PELOTARI

O

FOGATA DE VIRUTAS

SAINETE NUEVO

en dos actos, dividido el segundo en dos cuadros, en prosa

ORIGINAL DE

JOSE MESA ANDRES y FRANCISCO RAMOS DE CASTRO

Estrenado en el TEATRO LARA de Madrid, el 27 de Febrero de 1918



MADRID

R. Velasco, Impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.

TELÉFONO, NÚMERO 551

1918

A la memoria de mi padre.

José Mesa.

A Luis Antón del Olmet y Basilio Alvarez, mis maestros generosos en las lides del periodismo, con todo el cariño y toda la gratitud de

Francisco Ramos de Castro.

A «los de Lara»

Sería imperdonable ingratitud no dedicar el merecido elogio y la sincera expresión de nuestro reconocimiento a «los de Lara». Desde don Eduardo Yáñez, a cuya generosidad de espíritu para acoger la tarea de los noveles debemos el estreno de nuestro sainete, hasta el último de los notables actores que le interpretaron.

Crean todos en la sinceridad de este recuerdo, porque como noveles, aun no sabremos hacer comedias, pero tampoco hemos aprendido aún a ser ingratos.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PEPA	Margarita Díaz.
FELIPA	Amalia Sánchez Ariño.
SUPERIA	Virginia Alverá.
REMEDIOS / FLORISTA / DOÑA CLAUDINA	Eugenia Illescas.
CARMEN	Carmen Ponce de León.
MAXIMINA / COMPAÑERA 1.ª	Carmen Tejada.
IDEM 2.ª / UNA NIÑA / VECINA 1.ª	Elisa Méndez.
COMPAÑERA 3.ª / VECINA 2.ª	Mercedes Sendín.
PEINADORA / COCINERA / VECINA 3.ª	Emilia Colomo.
BLASA / SEÑÁ INÉS	Rita Lozano.
MILAGRITOS	Pilar Fernán Rubio.
ROQUE	José Isbert.
LOLO	Luis Manrique.
MANOLO	Luis Peña.
MAMERTO	Joaquín Pacheco.
CIPRIANO	Federico Gonzálvez.
EUSTAQUIO	José Balaguer.
EVARISTO	Emilio Ariño.
PIFANIO	José Mora.
MAESTRO	Teófilo Palou.
BORRACHO	José Balaguer.
UN DEPENDIENTE	Isaías Rubio.
UN GUARDIA	Teófilo Palou.
VERDULERO	Miguel Gómez.

Varios muchachos.

La acción en Madrid.—Epoca actual

Indicaciones, del lado del actor

ACTO PRIMERO

Comedor amueblado con decencia, pero sin lujo.

Al foro, puerta, y tras ella forillo de escalera. A la derecha de la puerta, cómoda, y sobre ella retratos, un reloj y floreros. A la izquierda, armario de luna. En el centro de la escena, mesa de comedor cubierta por elegante tapete, y sobre ella un jarro de cristal con flores, una bandeja con varias cartas y una caja de tarjetas.

Sobre la cómoda, un espejo grande con la luna hecha trizas.

Dos puertas en cada lateral.

En primer término izquierda, brasero con tarima.

Son las dos de la tarde de un día de invierno.

—

(Junto al brasero, la señá FELIPA zurce unos calcetines, sentada en una silla baja. Frente a la señá Felipa está la señá SUPERIA, sentada en otra silla y teniendo a su lado a MILAGRITOS, niña de siete u ocho años.)

SUP. Vaya hombre, vaya. Pues no sabe usté lo que m'alegro. (A la niña, que estará enredando en el brasero.) Pero, ¿te pués estar quieta, condená? ¡Te voy a dar una patá en la cabeza!

FEL. Más bajo, señá Superia.

SUP. (Indignada.) ¡O *ande* sea!

FEL. Digo, que no alce usté el gallo, que me va usté a despertar a la Pepa.

SUP. Ah, pero, ¿está durmiendo?

FEL. Y mi hombre también. No ve usté que como el Frontón se cierra tarde... Y luego, mientras vienen y ajustamos cuentas... pues que nos acostamos de madrugá.

SUP. Pero, ¿también está empleao en el Frontón el señor Roque?

671267

FEL. No, mujer. Es que como va mucho señoritín a jugarse los cuartos, tié que estar a la vista de la chica.

SUP. ¿Y qué? ¿Se la da bien?

FEL. (Suspendiendo la labor.) ¡Que si se la da bien! ¡Ya lo creo! Mirusté, solamente de propinas quince o veinte pesetas diarias, toas las noches. Y noches de a veinticinco... No hay más que verlo. (Señalando los muebles.) En dos meses y pico que lleva de zaguera, ya ve usté cómo hemos cambiao de pelaje.

SUP. Ya, ya. Y yo que m'a egro, sí, señora. Anoche se lo decía a mi hombre: «Ya era hora de que el señor Roque dejase el andamio y la señá Felipa de bajar al río»; que mirusté que han llevao ustés un *invierno*...

FEL. Inquisitivo, señá Superia...

SUP. ¿Y cómo fué entrar la Pepa de pelotari?

FEL. El sino individual de ca individuo, hija. Verá usté. Ya sabe usté que la Pepa *dende* pequeñita, l'ha tenio afición a las boleas. Su hermano lo pué decir. Que aunque era mayor que ella siempre tenía la cara hinchá. Un día leímos en un periódico que hacían falta señoritas guapas y elegantes pa un frontón. Como la Pepa en eso de guapa ha salío a mí y en lo de elegante a su padre, aunque me esté mal el decirlo, la vestí con lo mejorcito que tenía y me planté con ella en el Frontón que s'anunciaba. Tuvimos poco que hablar, porque la chica gustó deseguida, y ahí la tié usté, que desde la primera semana, ni su padre s'ha vuelto a subir a un andamio, ni yo he bajao más al río. Nos hemos dado una vueltecita, que nos hacía mucha falta... y ya lo sabe usté tó.

(Suena un violento campanillazo.)

FEL. ¡Qué bruto quien sea! (Se levanta.)

SUP. (Cortándole la acción.) No se levante usté. Abre tú, chica.

(Milagritos abre la puerta del foro y aparece en el dintel de la misma el LOLO, tipo exageradamente chulo. Viste capa y boina, pañuelo encarnado muy pequeño, de seda, al cuello, pantalón abotinado y botas de caña muy llamativas. La capa muy bordada; entra embozado.)

FEL. ¡Tarde y con daño! ¡Ya te podías figurar que estaba la chica durmiendo!

(El Lolo oprime una bocina que oculta bajo la capa y suena un trompetazo formidable.)

MIL. (Dando un berrido y refugiándose junto a su madre.) ¡Ay, madre!

FEL. ¡Gracioso!

LOLO (Muy chulo.) ¿Verdá que sí?

FEL. (De malas pulgas.) Mas valía que *estuviás* buscando trabajo...

LOLO ¡Trabajo! ¡Pa quebrarse uno en la flor de la edá!

FEL. Pues, ¿sabes lo que ha dicho la chica?

LOLO ¿El qué?

FEL. Que ella gana en el Frontón pa su padre y pa mí, pero que pa su hermano, ¡magras!

LOLO ¿Se pué vociferar?

FEL. ¿Se pué hablar en cristiano?

LOLO En cristiano la voy a decir a usted cuántas son dos y dos...

MIL. ¡Cuatro!

LOLO (A la chica.) ¿Verdá que sí?

FEL. ¡Cuidao que eres patoso, chico!

LOLO Es de familia, madre. Lo que yo les digo a ustés es que tan y mientras mi hermana saque del siete, un servidor no pisa el taller.

FEL. Pero, ¿es que te has propuesto vivir sin trabajar? ¡Hecho un vagón!

LOLO No sea usté ferroviaria, madre. Y vamos a cábalas. Desde que la chica va al Frontón... ¿trabaja padre? ¡De *nen!* ¿Y usté? ¡Ni ganas! ¡¡Y voy a ir yo al taller!! Vamos, hombre, ¡que se les quite a ustés de la cabina! (A la chica y dando un fuerte bocinazo.) ¿Verdá que sí?

(La chica da un repullo, y el Lolo hace mutis por la segunda puerta de la izquierda.)

ROQUE (Saliendo por la primera puerta de la derecha muy asustado, en camiseta y con los tirantes caídos. Al ver a la señá Superia se detiene y se pone en jarras.) ¡Hombre, señá Superia! ¡¡Se podía usté haber dejao el automóvil en la portería!!

FEL. Si ha sío el Lolo, que viene chungón.

ROQUE (Encarándose con la puerta por donde ha hecho mutis el Lolo.) ¡Pero qué mamá... más recreativa debe tener ese pelanas!

FEL. Roque. ¡Que tiras con bala!

ROQUE (Cogiendo una americana de sobre una silla y poniéndosela.) Dispensa, Felipa, es que me ciego. ¡Si ustés supieran qué sueño más rico m'ha quitao ese cacho ladrón!

FEL. (Mosqueada.) Oye, tú, ¿había faldas?

ROQUE Estaban colgás.

SUP. ¡Ay, Jesús! Pero qué sicalíptico s'ha vuelto usté dende que prospera...

ROQUE (Presumiendo de mobiliario de postín.) Ya... ya l'habrá dicho a usté la Felipa... ¿eh?

SUP. Sí, sí. Ya m'ha dicho. ¡Lo que es tener una hija dispuesta y como Dios manda!...

ROQUE Y eso que no l'ha visto usté de jugar. ¡Hay que ver qué mano tiene!... Cuidao que juega siempre de zaguera... Bueno, pues larga unas boleas, que son balazos. Yo creo que desde que su novio s'ha hecho una idea de lo que pué ser una bofetá de la chica, han reñío... En fin, que nos ha dao la vida...

SUP. Se ve que han echao ustés buen pelo.

ROQUE (Que tiene una calva como para patinar en ella.) ¡Chungueo, no, señá Superia!

SUP. (Levantándose.) Vaya, que Dios le conserve a usté el humor.

FEL. Pero, ¿se van ustés sin ver a la Pepa?

SUP. Despídame usté de ella. Yo vendré más despacio otro día. (Fijándose al salir en el espejo roto y haciendo muchos aspavientos.) ¡Atiza! Pero, ¿cómo tién ustés ahí ese espejo roto? ¡Por Dios! Si esto trae la negra... ¡Milagro será que no tengan ustés algún disgusto! Mire usté, dicen que son brujerías, pero por si acaso; una vez que se me rompió a mí uno, agarré un cubo de agua y lo tiré a la calle sin mirar...

ROQUE (A Felipa.) Pues ya sabes tú.

SUP. (Idem) Sí, sí, hágame usted caso, señá Felipa. Ale, chica, vamos. ¿Has visto qué barquillera, Milagritos. (Aludiendo a un juguete que habrá sobre la cómoda.)

ROQUE Es un regalo de un admirador.

MIL. ¡Yo quiero barquillos, madre!

SUP. Pero, muchacha, ¿ande vamos a ir por ellos?

MIL. (Disponiéndose a coger una rabieta.) ¡Que yo quiero barquillos!

SUP. A ver si te callas. Hasta otro día, ¿eh?

ROQUE Vaya usté con Dios.

FEL. Adiós, señá Superia. Adiós, Milagritos.

SUP. ¿Cómo se dice, chica?

MIL. (Berreando.) ¡Yo quiero barquillos! (Hacen mutis. La chica, rabiando y gritando; la señá Superia, dándole un capón, y la señá Felipa acompañando a ambas hasta la escalera. El señor Roque, al ver a su mujer distraída,

mete mano a un portamonedas que se habrá dejado sobre la silla y saca unas monedas.)

FEL. (Despidiendo a la señá Superia.) ¡A ver cuándo vuelven ustes por aquí! (A Milagritos, que no cesa de berrear) ¡Y tú! ¡A ver si dejas esa perra!

ROQUE ¡M'ha visto! (Roque deja precipitadamente el dinero en el bolsillo, y al ir a dejar éste le sorprende la señá Felipa.)

FEL. ¡Eh! ¿Qué buscas tú ahí?

ROQUE ¡No m'hables!

FEL. Dinero, ¿verdad?

ROQUE Si te parece, buscaré el martillo u el paraguas.

FEL. Pa mí, qu'el día que te s'ocurra ir a veranear al Polo, se van a tener que poner las focas calzoncillos forraos.

ROQUE ¡Pero qué modo más enrevesao de llamarme fresco!

FEL. ¡Fresco! ¡Congelao del tó! Vamos á ver: ¿Qu'has hecho de las cinco pesetas de ayer? ¡Gracioso!

ROQUE ¡No me hables! (Como haciendo memoria.) ¿Querrás creer que no m'acuerdo? Bueno, como después de tó se trata d'una cantidad insignificante...

FEL. (Indignada.) ¿Insignificantes cinco pesetas? ¡So cacho ladrón! ¡Si antes tardabas dos días y medio en ganarlas!

ROQUE ¡Bueno, pero eso era antes!

FEL. (Exaltándose por momentos.) ¡Dime qué has hecho de las cinco pesetas! ¡Dime qué has hecho de las cinco pesetas!! ¡¡Dime!!...

ROQUE (Manoteando mucho y haciendo muchos aspavimientos para que no chille su mujer.) Espectaculitos, no, ¿eh? ¿Qué van a decir los vecinos?

FEL. Que digan misa; pero tú dime *ande* has gastao las cinco pesetas.

ROQUE Te lo diré: en la cancha.

FEL. (Extrañada.) ¿En la qué?

ROQUE En la cancha.

FEL. ¿Y qué es eso?

ROQUE Ande se juega a la pelota, ignorante.

FEL. Se llama Frontón.

ROQUE Cancha.

FEL. ¡Frontón!

ROQUE (Muy sofocado.) ¡Cancha, concho!

FEL. Bueno, tú lo que eres es un sinvergüenza...

ROQUE No me hables.
FEL. Y un vago.
ROQUE Epítetos, no, Felipa.
FEL. (Indignada.) ¡Holgazán! ¡Feo!
ROQUE ¡Felipa! ¡Que adjetivas que ofendes!
FEL. (Más indignada.) ¡Y tó esto se va a acabar!
LOLO (Por donde hizo mutis. Desperezándose.) ¿De qué se perora?
FEL. ¡De que en esta casa falta una cosa muy necesaria!...
LOLO ¿Mu necesaria?...
ROQUE ¡Teléfono!
FEL. (Furiosa.) ¡¡Vergüenza!!
LOLO ¡Pero eso qué va a ser necesario!
FEL. Pa vosotros ya lo sé que no.
ROQUE Felipa, ¡que estás haciendo oposiciones a un azotazo!
FEL. ¡Pues en toavía no he empezao!
ROQUE ¡A ver si empiezo yo!
FEL. ¡Cuando tú quieras!
ROQUE Pero oye, tú, ¡es que!... (La amenaza, y el Lolo se interpone. La Felipa, para defenderse, coge un bote del aparador.)
LOLO ¡Amos, padre! ¡Pero cuidao que son ustés explosivos!
PEPA (Sale por la primera puerta del lateral izquierda. Trae el pelo suelto y la ropa en desorden, como si acabara de levantarse.) ¿Se pué saber qué pasa?
FEL. (Dando a Roque el bote de leche condensada.) Anda, anda, deja eso ahí, ¡so vago!
ROQUE (Cogiendo el bote y dejándolo sobre la cómoda.) Aquí tu madre, que m'está dando la lata desde que s'ha levantao.
PEPA Ustés lo que se creen es que están viviendo todavía en aquella casa de vecindonas.
ROQUE ¡No m'hables!
LOLO ¡Gachó! A ver si es que va haber que hablar aquí con sordina.
SUP. Tú podías estar buscando trabajo.
ROQUE (A su hijo.) ¿Verdá que sí?
PEPA ¡Que ya m'estoy cansando de ser prima!
LOLO ¡Pues no presumes tú poco! ¡Ya te s'acabará, mujer! ¡Ya te s'acabará!
ROQUE ¡Antes ciegues que tal veas, ladrón!
PEPA Bueno, bueno, bueno. ¿Quién ustés hacerme el favor de callarse?
FEL. Pero, ¿qué mala *yerba* has pisao tú, chica?
PEPA ¡Si les parece a ustés poco!... ¡Después de

que no m'han dejao dormir... (Pausa.) ¿Ha venido a verme don Julio?

FEL. Por aquí no ha aparecido.

PEPA Entonces, ¿quién ha venido en automóvil?

FEL. Ha sío tu hermano, que ha traído una bocina p'arreglar.

PEPA ¡Qué rico! Ya podía haberla tocao en Netuno

LOLO (Chungón.) S'hará otra vez, descuide la señora.

PEPA (A su madre.) ¿Está mi ropa prepará?

FEL. Todavía es muy temprano, mujer.

PEPA ¡Mi madre! ¿Pues no dice qu'es temprano? (Mirándose el reloj de pulsera.) ¡Amos! ¿A que llego tarde hoy?

FEL. ¡Calla! ¡Calla, que en un momento se hace tó! (Coge unos zapatos que habrá encima de una silla y se los da a Roque.) Cepilla eso tú.

PEPA (Cogiendo una elegante falda que habrá colgada en el respaldo de otra silla.) ¡Tampoco está esto cepillao! ¡Está visto que tié una que ocuparse de tó!

FEL. (Arrebatándole la falda de las manos.) Trae, trae. ¡Maldito sea el frontón y la hora que lo abrieron y dejamos tós de trabajar!

PEPA (Desabrida.) Pero ¿qué dice usté, madre? ¿Qué dice usté?

FEL. No digo ná.

PEPA (A Lolo.) Tú... ¿Quiés hacer el favor de bajar al principal y decir a la peinadora que la estoy esperando?... ¡Que si pué ser!...

LOLO (Haciendo una reverencia cómica.) Pué ser. (Mutis por el foro.)

FEL. Ahí tiés las cartas que has recibío. (Pepa coge unas cartas que habrá sobre la mesa. A Roque.) También están ahí las tarjetas que t'has mandao hacer.

ROQUE A ver, a ver. (Coge una cajita de tarjetas que habrá junto a las cartas. Saca una tarjeta y se la da a su hija.) Están bien, ¿verdad? (Leyendo en la tarjeta.) «Roque Sánchez, ex peón de mano y padre de la señorita Pepita, zaguera de empuje que actúa con gran éxito en el frontón Royal. Churruca, tres, pral. dra.»

PEPA Con lo que s'ha gastao usté en las tarjetas hay pa un periódico. (Pepa ha empezado a calzarse. La puerta se abre y entran la PEINADORA y Lolo. Terminando de calzarse.) Vaya unas horitas que tié usté de venir.

LOLO — En la escalera me la he encontrao. ¿Verdá que sí?

PEPA — (Sentándose frente al armario de luna.) Ande usté, péineme pronto.

PEI. — La prevengo a usté que si he tardao yo no he tenío la culpa.

ROQUE — ¿Quién, entonces? ¿El *manús de la cobay?*

PEI. — ¡Quiá! El que ha tenío la culpa ha sío Manolo.

PEPA — (Sobresaltada.) ¿Manolo?

PEI. — Sí, Manolo, Manolo, su novio, que m'ha parao pa decirme que quié hablar con usté un momento.

ROQUE — ¿Y qué tié que hablar ese pelanas con mi hija?

PEI. — ¡Allá cuidaos!

LOLO — No; es que ese s'había figurao que ésta iba a ser pa él.

PEPA — ¡Pues no s'había figurao más que la verdá!

ROQUE — ¿Tú de un albañil? ¡Antes del *clustro!*

FEL. — Oye, tú, badanas, ¿qué eras tú más que un triste peón d'albañil cuando te conocí?

ROQUE — Pero tú eras una lavandera misérrima, y mi chica tiene más vuelos.

FEL. — Lavandera misérrima! ¡Habrá tío ahorcao!

ROQUE — ¡Qué finura! ¡Tío ahorcao! ¿Y tú eres la madre de la distinguida zaguera de empuje que actúa con gran éxito en el Frontón Royal?... ¿Y hablas así? Miá que si te oyesen algunos admiradores de la chica?... ¡Tío ahorcao! ¡Tío ahorcao!

LOLO — ¿Y cómo quié usté que le llame? ¿Tío suspendido?

PEI. — Le prevengo a ustés que Manolo está abajo y dice que no se va hasta que salga la Pepa.

ROQUE — ¡Mi madre! ¿Qué has dicho? ¡A ver, darme una tranca! (Se dirige al foro.)

PEPA — ¿Dónde va usté, padre?

ROQUE — (Empuñando una estaca.) A saludarle; en seguida vuelvo.

PEPA — Estes'usté quieto. Madre, asómese usté al balcón y dígale que suba. (La Felipa duda.) Vamos, vaya usté.

(Mutis Felipa.)

LOLO — Que pongan el ascensor.

PEPA — Pondrán lo que yo quiera.

ROQUE — Pero, oye tú, ¿qu'es eso? ¿Es que aquí vas a mandar tú?

PEPA No se ponga usté así, padre. Si aunque suba no hay cuidao. Yo no dejo el Frontón de ninguna manera. (A la Peinadora.) Siga usté.

ROQUE (A Lolo.) ¿Sabes tú que me pesa ya el haber dejao el trabajo?

LOLO ¿Verdá que sí?

ROQUE ¡No m'hables!

FEL. (Saliendo.) Ahí está.

(En la puerta suenan unos golpecitos.)

PEPA Adelante.

(Se abre la puerta y aparece en ella MANOLO, tipo de obrero de los barrios bajos, chulo sin exageración y gracioso sin payasadas.)

MAN. (Saludando.) ¡Felices y biberónicas!

ROQUE (¡Mi madre! ¿Qué querrá decir biberónicas?)

MAN. No pasen ustés cuidao, que no vengo a llevarme la alhaja.

PEPA Falta que yo me dejase llevar.

MAN. Es verdad. Como has ascendío...

PEPA ¡Yo siempre he estao muy alta pa ti!

LOLO ¡Chist! ¡Menos conversación y al grano!

MAN. (A Lolo.) ¿Cuánto le ha costao a tu hermana ese traje?

LOLO (Llevándose las manos a la cabeza y haciendo una postura.) ¡Uy! ¡La que s'avecinda!

PEPA Oye, que no t'he mandao llamar pa que saques los colores a los míos. ¿Qué es lo que quieres?

MAN. Poca cosa: las cartas, el mechón de pelo y la vera efigie de un servidor.

ROQUE El mechón no te lo va a poder dar.

MAN. ¿Por qué?

ROQUE Porque lo llevo yo de plantilla... Pero es pa probar si es verdá eso que dicen de que conforme se pudre el pelo se va muriendo el propietario.

MAN. ¿Tanta hincha me tié usté? Después de tó, yo no l'hecho na malo; oponerme a que ésta fuese lo qu'es...

PEPA ¡Tú tiés la culpa de que lo sea!

MAN. ¿Yo?

PEPA Sí; en tres años de novios, ¿qué has hecho más que darme largas y largas, y yo repudriéndome mientras tanto en el taller, esperando a que el señor quisiera casarse?

MAN. Porque te daba miedo el matrimonio con cuatro pesetas de jornal.

ROQUE ¿Y a quién no le da pánico con ese sueldo? ¡Cuatro pesetas! Descontando los días de fiesta, los días de lluvia y los lunes, porque como los domingos generalmente se *embriagua* uno, ¿qué te viene a quedar? Dos cincuenta diarias. ¿Tú fumas, verdá?

PEPA (Reprendiéndole.) ¡Padre!

ROQUE ¡Si no le pido un cigarro! Tú fumas, ¿verdá?

MAN. Sí, señor.

ROQUE Pues tiés que descontar dos reales diarios pa una cajetilla diaria. Te quedan dos beatas; quita una entre casa, luz, gasolina p'al estómago y gasolina p'al mechero y algún que otro juicio de faltas por descato, (Acción de pegar.) te queda un capital de una peseta p'al plato, vestir y demás dispendios. ¡Dime tú si no es un suicidio el matrimonio!

PEPA ¡Tié razón mi padre!

LOLO Es claro. Una peseta. Si en licor del polo d'Orive se la gasta ésta diariamente con exceso de tasa.

MAN. Por eso vengo por lo mío.

PEPA Déselo usté, madre.

(La señá Felipa saca de la cómoda un paquete y se lo da a Manolo.)

MAN. Está bien. Ahora me dejarán ustés dar mis razones.

ROQUE A ver si me convences.

MAN. Yo quiero pa mujer de mi casa una que no use la colonia más que pa perfumarse la ropa; no una mujer acostumbrá a que los señoritos la jaleen porque saca del diez y porque tiene mano izquierda. ¡Lao izquierdo quió yo! No la quiero con velustrineo ni pieles. Con mantón y faldita clara; y sobre tó, que me quiera a mí por encima de tó el dinero del mundo... Que más valen cuatro pesetas honrás que cuatrocientos duros mal ganaos...

PEPA (Como una fiera.) Oye, tú, ¡que yo soy tan honrá como la primera!

MAN. ¡La primera fué Eva! ¡Y ya sabes lo que hizo!

FEL. (Furiosa.) ¡Como la vuelvas a faltar!

PEI. (Sujetando al señor Roque que se quiere abalanzar sobre Monolo.) ¡Señor Roque!

ROQUE ¡No m'hables!

MAN. (Muy tranquilo.) ¿Me van ustés a pegar en comandita?

PEPA (Llorando.) Vete, vete. ¡No sé qué tiés que decir de mí!

MAN. (Abriendo la puerta.) ¡Pepa! ¡Aún es tiempo! ¡Deja el frontón!

PEPA (Indecisa.) ¡Manolo!

MAN. ¡Tira esa ropa!

ROQUE (Con la intención de un miura.) Se la vas a comprar tú mejor, ¿verdá?

PEPA (Mirándose al espejo y pasándose la mano por la frente.) No, no puedo. Vete. (Hace mutis por la primera puerta de la derecha llevándose la falda.)

MAN. (Desde la puerta.) ¡Ustés tién la culpa! ¡Biberónicos! (Hace mutis seguido de la Peinadora.)

ROQUE ¡¡Mi madre!! ¡¡Ya sé lo que quiere decir biberónicos!!

LOLO ¡Chupones! ¿Verdá que sí?

ROQUE ¡No m'hables!

FEL. Manolo tié razón. Estamos explotándola, y eso es una vergüenza que no pué continuar.

ROQUE Oye tú, oye tú; los hijos tienen la obligación de mantener a los autores de sus buenos días. ¡Bastante he trabajao yo pa tós vosotros! (A su hijo.)

FEL. Pues continúa de esa conformidá. ¡Quizá algún día te pese!

ROQUE A mí, ¿por qué?

FEL. Por lo pronto, aquí tú ya no eres el amo como enantes; aquí ya no te se respeta!

ROQUE (Amenazando a Lolo.) ¿Quién me falta a mí al respeto? ¿Este?

LOLO Amos, padre, ¡que lo nutran a usté! (Hace mutis por la izquierda.)

FEL. ¿Lo ves? Tiés perdía la fuerza moral. ¿Qué semos aquí nosotros? Unos criaos de la chica; que se l'ha subío el postín a la cabeza y está pero que muy mal.

ROQUE Si se l'ha subío el postín a la cabeza, no es extraño... Pero verás qué pronto se lo bajo yo de dos patás.

FEL. Eso no pué ser. ¿No ves que es ella la que lo gana? ¿Pero no te has fijao que poco a poco s'ha ido haciendo el ama, y que na de lo que hacen sus padres lo encuentra bien hecho, y que en cuanto que se levanta ya estamos tós de cabeza? Tú y yo no semos viejos todavía; todavía podemos ganarlo. ¿Por qué vamos a aguantar a los hijos?

ROQUE (Abrazándola.) Felipa, ven que te oscule un

carrillo. Tiés más sentido común que lo que yo me figuraba. Tiés más razón que un santo en tó lo que has dicho... Pero espérate a que pase el *ivierno,* porque ahora están muy malos los andamios.

FEL. Tamién está helá el agua del río.

ROQUE Bueno, pues espérate que desyele, y toma otro abrazo, que te lo has ganao.

REM. (Por el foro. Es una compañera de Pepa. Los sorprende abrazados.) De salú sirva.

ROQUE ¿Si gustas?

REM. Muchas gracias.

FEL. Siéntate, que ahora sale la Pepa.

ROQUE Se está acabando de aviar. (Llamando.) Chica, date prisa, que te están esperando.

PEPA (Saliendo.) Esto no pué seguir así, madre. Vámonos, Remedios; me voy sin comer por no hacerte esperar.

FEL. ¿Pero te vas sin tomar ná?

PEPA Déjelo usté ya. Allí tomaré algo.

(Entra LOLO.)

REM. No te va hacer daño.

PEPA ¿Por qué?

REM. ¡Ah! ¿Pero estas así?

PEPA ¿Qué pasa?

REM. Pero... ¡es verdá! Que tú anoche te fuiste de las primeras...

ROQUE Oiga usté... ¿ha habío fuego?

REM. Peor.

FEL. ¿Peor? ¿S'ha muerto el amo?

LOLO ¿S'ha cerrao?

PEPA ¡Amos, revienta, que nos tiés en vilo!

REM. ¡Ná! Lo que ha dicho tu hermano, ¡que s'ha cerrao el frontón!

ROQUE (Estupefacto.) ¡No m'hables!

FEL. ¿Que s'ha cerrao?

PEPA ¿Pero te quiés explicar de una vez?

REM. Ná. Anoche, cuando jugábamos el último partido la Rita y la Amparo pa la Sole y pa mí, pues que creo que la Amparo se conchavó con unos pa perder, mejor dicho, pa dejarnos ganar, ¿entiendes? Claro, los gachós que apostaron los cuartos de firme por ellas se apercibieron y no quiás saber la que s'armó. Los que perdían no quisieron pagar. Intervino la poli... Total, que s'armó tal escándalo, que s'ha cerrao el frontón por orden de la autoridá.

PEPA ¡Mi madre!
LOLO Pero se volverá abrir.
REM. Lo veo difícil.
PEPA M'has dejao helá.
REM. Esta mañana han ido el amo y una comisión a ver al Director de Seguridá.
PEPA (Con ansiedad.) ¿Y qué?
REM. Todavía no se sabe. Yo he citao aquí a las compañeras pa saber el resultao de las gestiones.
FEL. ¡Vamos, que si lo prohiben de veras!..
ROQUE Nos dejan extraplanos.
LOLO Nos dan el té.
ROQUE ¿No te se ocurre otra frase más alimenticia, monín?
LOLO ¡A ver si es que la va a tomar usted conmigo!...
PEPA ¡Bueno!... No empiecen ustés ya. ¡Pues di que nos avían, chica!
REM. Tú verás...
PEPA ¡Cuidao que tenemos una pata!
LOLO Nos ha entrao la negra.
ROQUE ¿La negra? ¿Has dicho la negra? Eso ha sío por lo del espejo! ¡Tira un cubo de agua, Felipa!
FEL. Vamos, calla.
ROQUE ¿Que calle? ¿Pero no t'acuerdas de lo que nos dijo la señá Superia? ¡Vamos, hombre! (Mutis rapidísimo por la derecha.)
LOLO Padre s'ha vuelto loco de la impresión. (A Pepa y Felipa que estarán abrumadas por la noticia.) ¡No sus pongáis así, mujeres!
PEPA No creo que haiga razón pa bailar un *fostró*...
FEL. ¡A ver! ¡La única que lo ganaba y quedarse pará!
REM. Diga usté que sí.

(Suena un campanillazo. La señá Felipa abre y entran cinco COMPAÑERAS de Pepa, todas muy elegantes y muy compungidas.)

COMP. 1.ª Buenas tardes.
COMP. 2.ª Buenas tardes.
COMP. 3.ª Hola, Pepita.
FEL. Pasen, pasen ustedes y siéntense por ahí.
ROQUE (Saliendo por donde hizo mutis.) Ole, muy buenas. ¿Qué se traen ustés?
COMP. 1.ª Ya habrá contao ésta lo que pasa.
ROQUE Ya nos lo ha dicho, ya.

FEL. Sí, hija, sí. Hay días que aunque los borrasen del zaragozano...

ROQUE No se perdía na; es verdá.

(Vuelve a sonar la campanilla. Abren y aparece CARMEN, otra compañera. Viene chorreando agua y de un humor como para felicitarla las Pascuas.)

PEPA (Al verla.) Pero, chica, ¿qué t'ha pasao?

FEL. ¡Uy, cómo viene esta muchacha!

COMP. 1.ª ¡Qué barbaridad!

COMP. 2.ª ¿Qué ha sío eso?

CAR. Esto ha sío que me he quedao un momento rezagá pa abrocharme un zapato; ahora cuando os metíais vosotras por el portal y estando de esta conformidá, ¡zás! me cae encima un chaparrón d'agua ¡que me ha calao! ¡Como que lo menos me deben d'haber tirao un cubo!

FEL. ¿Un cubo? (Mira a Roque y éste se pone a silbar haciéndose el distraído.)

PEPA ¡Pues apañá te han puesto!

CAR. Como que si supiá quién ha sido el grandísimo... tión que m'ha tirao el agua... ¡Vamos!... ¡Que la nieta de mi agüela l'iba a poner apañaos a los parientes!

(Roque silba.)

FEL. Oye, Roque: te podías meter el pito en el bolsillo.

ROQUE No m'hables.

PEPA Bueno, y a to esto, ¿qué hay de eso?

CAR. ¿Qué quiés que haya? ¡Que s'acabao pa siempre! Que nos eliminan como a las tiradoras al blanco.

COMP. 2.ª ¡Vamos, miá que es mala idea quitarnos el pan!

PEPA ¡Maldita siá!

FEL. ¡Pues nos han aviao!

ROQUE Del to.

LOLO Nos han echao unas medias suelas.

COMP. 2.ª Pues si eso dicen ustedes que tienen oficio y dos hombres pa ganarlo, ¿qué diré yo?

FEL. ¿Es usté sola?

COMP. 2.ª Con mi madre, que es pensionista. Ya ve usté. A mí me admitieron hace cinco días y hemos tenido que empeñar la paga de mi madre y los cuatro trapos que teníamos pa comprarme la ropa, y ahora ya ve usté... nos vamos a tener que morir de hambre.

COMP. 1.ª Bien me lo decían en mi taller: »No seas

tonta, que eso va a durar cuatro días y aquí tiés seis reales seguros.» ¡Ande usté, que bien m'ha salido!

CAR. A mí se m'olvida to con la rabia que m'ha dao la ducha. Lo que es como cogiera al que m'ha echao el agua. ¡Maldita sea su estampa y así permita Dios que se caiga de un quinto piso!

(Roque silba otra vez.)

FEL. Deje usté, que ya le castigará Dios.

PEPA Bueno, ¿pero nos vamos a quedar así?

CAR. ¿Y qué quieres que hagamos?

PEPA Algo. Ir a ver a alguien.

REM. Más que hemos visto ya.

COMP. 2.ª Yo voy a decírselo a mi madre. ¡Cómo se va a poner la pobre!

CAR. ¿Pues y mis viejos?...

REM. Vamos... ¡miá que!...

ROQUE ¡Qué porvenir pa el *invierno* que acaba de llegar! ¡Y que cualquier día subo yo a un andamio con las maldiciones que m'ha echao este angelito!

REM. En fin, ¿qué le vamos a hacer? *Resinación* y nada más.

COMP. 1.ª (Despidiéndose.) Lo mismo digo. *Resinación.*

CAR. Sí, mujer, sí. Consolarse. ¡Qué remedio queda!

COMP. 3.ª Lo hecho puede más que Dios.

ROQUE (Esto paece un pésame.)

REM. Con Dios, ¿eh?

PEPA Adiós... y ya avisaréis si sabéis algo.

CAR. (Haciendo mutis detrás de todas.) Descuida; y si tú te enteras de quién ha sío el indecente del agua, (Roque silba.) me lo avisas pa encomendarle a Dios en mis oraciones.

COMP. 1.ª Queden ustés con Dios.

FEL. Adiós y conformarse.

(Mutis las compañeras. Felipa y Pepa las acompañan hasta la escalera.)

FEL. Adiós, hijas. (Se entran y cierran.) Bueno... ¿y qué hacemos?

LOLO Ya lo han dicho esas. Resinación y calma.

FEL. Y salú pa encomendarlo a Dios, ¿verdá, rico? Ahí tenéis cómo tenía razón antes el Manolo.

ROQUE Es claro. (A Lolo.) Ahí tienes cómo el Manolo tenía razón.

FEL. No; si te digo a ti.

ROQUE Yo ya estaba convencío. Al que hay que convencer es a éste, por eso le digo que el Manolo...

FEL. ... Decía la verdá cuando decía que nos hacíamos castillos en el aire, y que esto no era camino de llegar a ninguna parte.

PEPA ¿Habéis pagao la casa?

ROQUE ¡No m'hables! ¡Reley, qué hachazos das, hija mía!

FEL. Pero, ¿qué vamos a pagar? Si entre comprar cuatro trastos y una poca ropa y unas pesetas que m'han faltao del cajón, se nos han ido los ahorros.

PEPA Y ¿quién ha sío el de las pesetas?

FEL. ¿Quién quiés que sea? Tu hermanito.

LOLO ¡O padre! ¿Verdá que sí?

ROQUE Te voy a dar una guantá que te voy a estropear el timo, so boceras.

(Campanillazo. Felipa mira por la ventanilla.)

FEL. ¡La portera! Que no nos vea tristes, que la estropeamos. (Abre.)

PORT. Buenas tardes.

FEL. Hola, seña Inés, ¿qué la trae a usté por aquí?

PORT. A verlos a ustés.

ROQUE (Cantando.)

¡Tengo una pena muy grande!

LOLO ¡Ese es mi padre! (Jaleándole.)

ROQUE ¡Y guay del que lo dude!

PORT. Como usté me dijo ayer que hoy subiera el recibo ..

FEL. Sí...

ROQUE (Cantando.)

¡Ay! ¡Que yo tengo una penita muy grande!

PORT. Ya m'he enterao de que s'ha cerrao el frontón.

FEL. ¡Ah! ¿Sí?

ROQUE ¡Ah! ¿Sí?

PORT. Por cierto que no esperaba encontrar al señor Roque tan contento.

ROQUE Pero, señora, ¿no me oye usté que...?

¡Tengo una penita muy grande!

FEL. Sí, señora, sí. Nos han partío por la mitá.

PORT. ¡Hay que ver! Tan bien como estaba la señorita Pepa ahí; tan agasajá, tan mimá... y tan bien vestía... y a lo mejor...

FEL. Amos que... ¡cómo nos vemos! ¡Y que esto no tié arreglo!

LOLO ¿Qué arreglo *quiusté* que tenga? ¡Ninguno! (A su padre.) ¿Verdá que sí?

ROQUE ¿Verdá que no? (A Felipa.) Trae las llaves de la cómoda.

FEL. Pero...

ROQUE Trae las llaves de la cómoda. Usté, señá Inés, dígale al casero que mañana nos mudamos.

LOLO Pero... ¡padre!

PORT. Pero, ¡señor Roque!

ROQUE Tú te callas, y usté ya sabe lo que la he dicho. (Abre la cómoda, saca dos blusas y un mantón, y cogiendo una blusa se la ofrece a Lolo.) Toma, a buscar taller.

LOLO Vamos, ¡padre! (Protestando.)

ROQUE ¡O buscas taller o te piso un ojo! Yo a la obra mañana; y tú, (A Pepa.) tú... tú...

PEPA (De pie y después de contemplarse detenidamente en el espejo, mirándose mucho las manos y el cuerpo, vestido aún con las galas de su profesión.) ¿Qué?

ROQUE Toma el mantón; a buscar obrador.

PEPA (Coge el mantón, se mira por última vez en el espejo, se fija mucho en la cara, en los piés y en las manos, compara en su imaginación la alegría de la vida que deja con la pobreza de la vida nueva y se rebela tirando el mantón sobre la mesa.) ¡Yo no trabajo, padre!

ROQUE, FEL. (Asombrados.) ¿Qué dices?

PEPA (Rotunda y enérgicamente.) ¡¡Que yo... no trabajo!! (Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Antes de levantarse el telón suenan las doce campanadas que marcan el medio día.

Inmediatamente se oye el acelerado repiqueteo de otra campana, como las que en las obras indican a los albañiles la hora del «coci».

Seguidamente se levanta el telón.

La escena representa un trozo de calle en Madrid. Al foro fachada de casa en construcción, con su correspondiente valla y en la puerta el siguiente letrero: SEPROIVE EL PASO.

En el centro de la escena, banco de un sólo respaldo y dos tablas de asiento. En primer término del lateral derecho, kiosko de flores; ante él, banqueta de madera con varios periódicos.

En igual término, extendiéndose hasta el tercero del lateral opuesto, fachada de casa, con puerta practicable y escaparate de comercio; sobre la puerta el rótulo siguiente: COMPRA-VENTA MERCANTIL.

Al levantarse el telón los albañiles abandonan el tajo.

(Junto a la puerta del solar presencian la salida de los obreros el MAESTRO DE OBRAS, una MUJER con seis Chicos correlativos y una NIÑA. La Mujer lleva una cesta y una fiambrera. Sentadas en el banco la SEÑA FELIPA y la PEPA, ambas visten pobremente. En el kiosko la FLORISTA y en la banqueta de los periódicos la SEÑA BLASA. Entre varios albañiles que hacen mutis por diferentes términos, salen el SEÑOR ROQUE, MAMERTO (obrero joven), PIFANIO (andaluz alegre y bromista) y MANOLO.)

MAES. ¡A ver si *seis puntuales*, qu'esto va muy despacio!

ROQUE (Saliendo.) S'hará. (A Manolo, que saldrá con él.) Créeme, cá día *m'indizna* más el *burguesao.*

MAN. No decía usté eso cuando estaba la Pepa en el frontón.

ROQUE ¡No m'hables! Aquello se marchó pa siempre. Fué... una fogata de virutas... (A la señá Felipa.) Ale, a poner la mesa.

(Mutis Manolo.)

(Felipa extiende una servilleta en el banco, coloca sobre ella una cazuela y vuelca en ésta un puchero con patatas; saca de una cesta un panecillo y dos cucharas y sentándose ella en un extremo del banco y el señor Roque en el otro se disponen a comer.)

MAM. (Sentándose en el suelo junto al banco de la señá Blasa. Coge un periódico.) ¡Con permiso, señá Blasa!

PIF. (Saliendo del solar.) ¡Hola, chaveas!

CHICO 1.º ¡Hola, padre!

CHICO 2.º ¡Hola, padre!

CHICO 3.º Buenos días, padre.

ROQUE ¡Chavó! Si tiés la Inclusa en casa. ¿Vas mucho a Chantecler, Pifanio?

PIF. No seas sicalítico, tú, que *me se* sonroja la señora.

ROQUE Oye, tú, y tos estos hijos, ¿son hijos tuyos?

PIF. (Mosqueado.) Oye, Roque, ¡interrogas que ofendes!

MAES. (Acercándose después de cerrar la puerta.) Vamos, Pifanio; la señora sigue tan frescachona, ¿eh?

PIF. Tan frescachona sigue, sí, señó; ¡y sortándome uno cá año!

MAES. ¿Cuántos tiés ya?

PIF. Estos seis, maestro. Estos seis que paecen veinticuatro según lo que comen.

MAES. Eso es bueno. Dicen que cá hijo trae un pan debajo del brazo.

ROQUE Pues lo que es los de éste lo deben haber cambiao en el camino por un *vermut.*

PIF. Tiés razón. Ale, prole. (Mutis con la mujer y los chicos por el lateral izquierda.)

ROQUE (A Felipa.) ¿Cómo sus habéis apañao pa poner esta *insinificancia* de comida?

FEL. (De mal talante.) ¡No! ¡Si te quejarás entoavía! ¡Gracias a una falda de la chica, que si no!...

ROQUE (A la Pepa.) A ti, ¿qué te pasa que tiés esa cara?

PEPA ¡Si le paece a usté poco!... Estoy descalza... ¡Y de ropa no hablemos!...

ROQUE Tú tiés la culpa. ¡No hay Dios que t'agarre al trabajo!

PEPA (De malhumor.) ¡No encuentro!

ROQUE ¿No encuentras o no quiés encontrar?

FEL. ¡Déjala!

PEPA ¡A ver si no! Pa unas patatas solas que se come una.

FEL. Tu padre tié razón, y ahora de que comamos vas a venir conmigo a un taller.

PEPA ¿Yo?

FEL. Sí, tú.

PEPA Bueno. (Con malos modos.)

(Por un lateral sale un ALBAÑIL cuarentón y curda perdío.)

ALB. (A la Niña que está junto al solar.) Anda, hija, anda, que tengo una debilidá que no pueo tenerme. (Da un traspiés horroroso.)

NIÑA ¡Ay! ¿Pero, ¿qué le pasa a mi padre?

ROQUE Ya te lo ha dicho; que no se pué tener.

NIÑA M'ha dicho madre, que si ha cobrao usté el jornal?

ALB. Dila, que te he dicho que no la digas que te he dicho que no.

NIÑA Pues ella m'ha dicho que le diga a usté que no hay comida.

ALB. ¿Cómo?

ROQUE ¡Qué vas a comer, so ilusionista!

NIÑA Pues casualmente me ha dicho madre que de que vaya usté esta noche, ¡le va a dar pocas! (Echa a correr por un lateral.)

ALB. ¿A mí? (Hace mutis cantando cualquier canción popular, por ejemplo:)

¡Cuando Fernando sétimo
gastaba *paletó!*
¡Si no me traen el piri!
¿Qué es lo que como yo?
¿A que sí?
¿A que no?
¿Qué es lo que como yo?

ROQUE (Levantándose y liando un cigarro a usanza de los albañiles.) ¡Me he quedao igual qu'enantes!

FEL. ¿Siií? Pues ahora diré en casa Turnier que te traigan un huevol al fláu. ¡Arza tú, chica, vamos al taller! Y tú, a ver si cuidas de los

cacharros, que ahora vendrá esta por ellos, que yo me tengo que ir a entregar.

ROQUE Bueno. (Mutis Felipa y Pepa por la derecha.) ¿No comes tú? (A Mamerto.)

MAM. Ahora, si es que me trae la comida mi mujer.

FLOR. Y si no, se la pondré yo a usté.

MAM Cállese usté, verduga, que desde que estoy en este tajo me las está usté haciendo de pasar morás.

FLOR. ¡Guasa!

MAM. Como que por usté no salía yo del tajo.

ROQUE ¡Ibas a coger un reuma, so *sagerativo!*

BLASA (Pregonando.) ... *Parcial... Beral...* El *K D T... La semana católica, El Parlamentario, Diario Universal* y *A B C.*

ROQUE ¡Chavó, qué pisto! *¡La semana católica* con el *K D T!* (Bosteza.)

MAM. Pero, ¿ya tié usté gana?

ROQUE ¡No m'hables! ¡A toas horas! Como que dende que mi Pepa dejó el frontón eso de la nutrición en mi hogar es más difícil de resolver que una cuenta de dividir por tres.

MAM. Pero, y el Lolo, ¿no trabaja?

ROQUE ¿El Lolo? Dice que se lo ha prohibido el médico, y en tocante a la chica...

MAM. ¡Hombre, m'alegro que hable usté de la chica!...

ROQUE Qué, ¿tiés algo malo que decirme?

MAM. Hombre, malo, no; pero ¡que s'ande usté con ojo!

ROQUE ¿Sabes algo?

MAM. Ná; pero ella es joven y tiene tipo... y nunca falta un vivo con dos pesetas de sobra que esté a la que salta.

ROQUE Pues sí que m'has dao el postre.

MAM. Yo se lo digo a usté por...

ROQUE Sí, está bien... (Vuelve a bostezar.) En fin; lo que sea que suene. Voy a echarme la siesta.

MAM. ¡Que usté l'agarre! (Se pone a leer.)

ROQUE Gracias, chaval.

MAX. (Por la derecha. Tiene tipo de artesana, muy repeinada, pero bastante sucia. Trae una cesta en una mano y en la otra un porta viandas. Dirigiéndose a Mamerto que estará leyendo.) ¿Qué lees, atontao?

MAM. (Volviendo la cabeza.) ¡Gracias a Dios! Tenga usté, seña Blasa, y gracias. (Devolviéndole el periódico.) *¿Quiusté* comer?

BLASA De salú sirva.

MAM. (Sentándose a caballo en el banco donde su mujer estará poniendo la servilleta, los platos, etc.) Gracias.

PEPA (Por donde hizo mutis.) Felices.

MAM. ¡Hola! Ahí tiés a tu padre, que paece la sinfónica.

PEPA Ya, ya.

FLOR. (Desde el kiosco.) ¡Pepa!

PEPA ¿Qué hay?

FLOR. Pa ti m'han dao recuerdos.

PEPA (Alegre y acercándose.) ¡Ah, sí! ¿L'has visto? ¿Qué t'ha dicho?

FLOR. ¡Qu'eres lila perdía! ¡Miá que desperdiciar esa ocasión!

PEPA Pero si es que no m'acabo de decidir. (Se meten dentro del kiosco.)

MAM. ¡Maximina... tu madre ha estao en casa!

MAX. (Asombrada.) ¿Quién te l'ha dicho?

MAM. (Enseñándola un pelo.) ¡Este recuerdo suyo!

MAX. ¡Ay, un pelo!

MAM. ¡Y color panza e burro! ¡De tu madre!

MAX. (Volviendo a gemir.) ¡Eso! ¡Color panza burro, de mi madre! ¡Qué hincha la tiés a la pobre!

MAM. ¿Hincha? Si es la verdá. El día que que la eché de casa m'amenazó conque me la iba a encontrar hasta en la sopa... y ¡ahí la tiés!... ¡No es ella misma, pero ya irá viniendo! ¿Has traído vino?

MAX. Me s'ha olvidao.

MAM. ¿Lo estás viendo?

MAX. ¿El qué? ¡Otra cosa podrás decir de mí, pero lo que es desmemoria!...

MAM. (Gritando.) Pero, entonces, ¿por qué no has traído el vino?

MAX. (Gritando más.) ¡Porque se me ha olvidao!

MAM. (Reponiéndose.) ¡Qué le vamos hacer! (Levantándose.) Yo iré a por él. (Inicia el mutis.)

MAX. (Sin dejar de rabiar.) Tráetelo de la tierra, que el de Valdepeñas no m'encarta...

MAM. Bueno, mujer. (Mutis.)

(El señor Roque ronca estrepitosamente.)

MAX. (Dejando de llorar y mirándole.) ¡Amos, que tamién éste podía irse al Retiro a dar conciertos!

(De la tienda de Compra venta sale la SEÑA SUPERIA llevando de una mano a la MILAGRITOS y en la otra un lío envuelto en un pañuelo.)

SUP. (Desde un poco antes de entrar.) ¡Amos, hombre, paece mentira! (Entrando en escena.) ¡Así se puén llevar sortijas en los dedos! ¡So usurarios! ¡Que vivís del sudor del probe!

PEPA ¿Qué le pasa a usté, señá Superia?

SUP. ¡Ahí verás! (Acercándose a Pepa y Maximina.) Ese cacho ladrón que no me quié poner seis rales por unos pantalones de mi hombre que no se los ha puesto más que una vez: ¡después que le he traído todo lo mejorcito que había en mi casa!...

(De la casa de préstamos salen, primero un DEPENDIENTE y luego CIPRIANO.)

DEP Bueno, señora, no arme usté escándalo.

SUP. (Encarándose con él.) Me da la gana, ¿sabes, rico? En la calle armo yo lo que quiero.

DEP L'han dicho a usté que eso no se pué tomar porque está muy usao.

SUP ¡Pero habrá embustero! ¡Pues no dice que están muy usaos estos pantalones! (Desenvolviéndolos.) ¡Amos, madre mía! ¿Está esto usao? (Extiende y enseña unos pantalones con varios remiendos de distinto color.) ¡Si sólo el trabajo que tié estas piezas vale más de los seis reales que le pido!

CIP. Bueno, bueno. L'han dicho a usté que no pué ser.

PEPA (A Cipriano.) Amos, Cipriano, no sea usté así. La verdá es que la podía usté poner los seis reales.

CIP. (A Pepa.) ¡Ah! Pero... ¿es cosa de usté? ¡Chico! Pon dos pesetas.

DEP. ¿A qué nombre?

SUP. Ya lo sabes. Superia Taleguilla, Costaniya de los Desamparaos, cuarenta y siete, entresuelo B, número dieciocho interior.

DEP. (Haciendo mutis.) Chavó, no va a coger. (Mutis.)

SUP. (A la Pepa, que estará hablando con Cipriano. La Florista ha hecho mutis al kiosco.) Muchas gracias, tú. Ya se ve que tiés mano con este; ¡como que no hay como ser joven y tener tipo!

PEPA ¡Oiga usté, señá Superia!...

SUP. Haces bien, mujer, haces bien.

CIP. No la haga usté caso.

PEPA Amos, que encima... (Siguen hablando.)

(La señá Superia se acerca a Maximina y mientras hablan, Milagritos se va acercando a la cazuela del cocido, hasta que francamente se lía con él.)

SUP. (A Maximina.) ¿Qué t'ha paecido? ¿Has visto lo que m'ha pasao?

MAX. Ya, ya; sí, señora.

SUP. (Como gritando al Dependiente.) ¡A ver si te das prisa, tú, que estará mi hombre como pa que le pidan la pulga.

MAX. ¿Tié mal genio?

SUP. ¿No pués hacerte un croquis de cómo me s'ha vuelto!

MAX. Pues, ¿y mi Mamerto? Hoy m'ha llenao de palabras óscenas; en fin, ¡que s'ha salido! Y en casa no digamos; ¡miusté que yo soy una esclava de mi obligacion, que no se me pasa ná, pues Mamerto siempre tié qué decir! Cuando no tié trabajo es una pelmez. Que si... (Imitando la voz de Mamerto.) «Están mis calcetines, muchacha», que si, «A ver ese cocido, chica.»

MIL. (Llorando muy asustada y con la boca llena.) ¡¡Es que no hemos comido, seña Maximina!!

SUP. (Indignada.) ¡Pero chica! ¿Qué has hecho? ¡Te voy a matar! (La pega.)

MAX. (Con la cazuela del cocido en la mano.) ¡Y que l'ha sacao brillo! ¡Pues no se va a ofender ni ná Mamerto, de que s'aperciba!

SUP. ¡Si es muy malona!

DEP. (Saliendo y dándole una papeleta y unas monedas a la seña Superia.) Tenga usté.

SUP. ¿Están justas?

DEP. Menos los diez del sello. (Mutis.)

SUP. ¡Podías echar las cartas por el Congreso! ¡Miá éstos también! (A Maximina.) Bueno, chica, que sigas tan güena.

MAX. No; si yo también me voy a acercar a la taberna a ver qué hace Mamerto.

BLASA (Desde el puesto.) ¿Qué quiés que haga? ¿No sabes que han puesto en el mostrador una gachí que se las trae?

MAX. ¡Máteme usté y no me lo diga, seña Blasa!

BLASA Acércate y verás.

MAX. ¿Que me acerque? ¡Pegá con goma me va a tener a toas horas ese adúltero! (Inicia el mutis por la derecha con la seña Superia y Milagritos.)

MAN. Adiós, seña Maximina y compañía. Ahí tié usté a Mamerto, piropeando a la tasquera.

MAX. ¡Mi madre! (Mutis.)

(Manolo se para a liar y encender un cigarro, mirando de reojo a Pepa y Cipriano.)

CIP. Paece mentira que seas tan desconfiá, mujer. ¡Como si me conocieses de cuatro días! Además, ¿no está allí el Lolo de bastonero? ¿pues qué tié de particular que vayas a un baile donde está tu hermano?

PEPA Si no es por eso...

CIP. Pues entonces, vamos no seas tonta, ¿por qué es?

PEPA (Mirándose la ropa.) Estoy muy mal pa ir a un baile.

CIP. Por eso no. Ahí dentro pues escoger un mantón; ya sabes que siendo pa ti, tó lo que quieras. (Con mucha gachonería.)

PEPA S'agradece señor Cipriano.

CIP. A mí no me digas eso, ¿sabes? Tu escoges y ná más.

PEPA Bueno; pero conste que yo no me compreto a ná, ¿eh?

CIP. A ná Tú te pones el mantón, vamos al baile y luego te vas a tu casa o ande quieras.

PEPA Si es así...

CIP. Vamos, anda, tonta...

(Se encaminan a la tienda.)

MAN. (Al pasar junto a él) ¡Que sea norabuena!

CIP. ¿A quién le dices?

MAN. A entrambos a dos.

PEPA Oye, tú. Si estás acharao te pudres, y no amueles, ¿sabes?

MAN. Oye, rica, yo acharao, ¿por qué?

CIP. ¡Por lo que sea! No metas la pata y...

MAN. El que está metiendo la pata es usté.

CIP. ¿Yo?

MAN. Y a mí no me mire usté así, porque le doy un azotazo en la cara.

CIP. ¿A mí?

MAN. ¡A usté!

PEPA ¡Madre!

(Voces y barullo. El señor Roque se despierta y se dirige al grupo.)

ROQUE ¡Eh! ¿Qué es eso? (A la Pepa.) ¿Qué haces tú aquí?

CIP. Ná; que estaba hablando conmigo y ha venío a meterse con ella ese patoso.

ROQUE Oye tú, Manolo. Creo que t'he dicho una sección continua de veces que no me molestes a la chica. El señor Cipriano la conoce desde que era así, la ha tenío muchas veces en los brazos...

MAN. ¡Y no quié perder la costumbre!

ROQUE ¡No me hables!

MAN. (Poniéndose una mano abierta junto a la boca y arrimando la cara al señor Roque.) ¡Y la estaba ofreciendo un mantón! (Da media vuelta y se dirige a las obras.)

ROQUE ¡Ah! ¿Sí? (Se enreda a bofetadas con la Pepa. Cipriano y la Florista se interponen.)

FLOR. ¡Vamos, señor Roque!

PEPA (A Manolo.) ¡Me las tiés que pagar! ¡So mala sangre!

ROQUE (A Cipriano.) Y a usté no le digo ná, porque usté hace bien. El hombre propone y la mujer no tiene vergüenza.

FLOR. Bueno, bueno, venga usté p'acá. (Se lo lleva junto al banco.)

PEPA (A Cipriano, sin que lo note nadie.) ¡Le espero a usté!

CIP. (Idem.) ¡Ya sabes dónde!

ROQUE (A Pepa.) ¡A ver si te vas a casa! Y dila a tu madre que... o si no no la digas ná, ¿me has oído? ¡Anda que t'acompaño hasta ahí, ¡y no jipes, que vas a llorar por algo! (Mutis los dos por la izquierda.)

FLOR. (A Cipriano.) ¿Qué, s'ha arreglao eso?

CIP. Ya está.

FLOR. Pero, ¡qué suerte tié usté!

CIP. Lo da de sí el tipo que me gozo, la *frasología* que me acompaña y el establecimiento que me acredita. Total tres cosas, que son como si dijéramos el «vini, vidi, vici» del amor. ¡Demoledoras! ¡Chico! (Al de la tienda.) La capa y el ancho. (Sale el chico con lo pedido.) Y al anochecer cierra, que ha caído chapuza. (Mutis el chico. A la florista.) ¿Quié usté algo?

FLOR. ¡Que usté se divierta!

CIP. (Haciendo mutis.) ¡Salud y flores!

(Suena la campana de la obra llamando al trabajo a los obreros; éstos van acudiendo poco a poco por los diferentes términos de la escena y encaramándose algunos por el andamio. ROQUE, MAMERTO, PIFANIO el albañil borracho y algunos otros. Todos entran en la obra, disponiéndose a trabajar. El señor Roque coge dos cubos y se dispone a amasar cerca del puesto de periódicos.)

ROQUE ¡¡Ya m'ha empezao la negra!!

(Por la derecha sale un VERDULERO con un burro cargado de hortalizas y frutas. Este verdulero es un

tipo muy popular en Madrid. Es tuerto, y al pregonar lo hace gritando mucho y dando al final o en medio de cada pregón diferentes inflexiones de voz a modo de gallos.)

VER. (Pregonando.) ¡Vamos, muchachas!, ¡muchachas!, ¡¡muchachaas!!, ¡bajar!, ¡¡baajaaar!!, ¡¡ue está aquí el tío de las propinas! ¡Quince naranjas un ral!, ¡un ral! ¡Pimientos! ¡Coliflores! ¡¡Que llevo patatas!! ¡Que llevo cebollas! ¡Que llevo prisa! ¡Bajar! ¡Bajar! ¡¡Bajaar!!... Tira, Perico. (Pregonando.) ¡Mañana no vengo! (Mutis.)

(Por la izquierda entra una COCINERA con una cesta al braso atestada de paquetes.)

PIF. (Desde la obra.) ¡Vaya usté con Dios, madre!

MAM. ¡Que se l'ha caído a usté el pañuelo!

(La Cocinera vuelve la cabeza.)

COC. (Viendo que no es verdad.) ¡Qué gracioso! (Compra unos periódicos a la señá Blasa.)

PIF. Dila tú algo, Roque.

(La Cocinera vuelve a cruzar y de la cesta cae al suelo una pequeña ristra de chorisos.)

ROQUE ¡Que se l'ha caído a usté la merienda!

COC. (Sin volver la cabeza.) ¡Pues que a usté l'aproveche! (Mutis.)

ROQUE Muchas gracias.

FEL. (Por la izquierda.) Oye tú, ¿has visto a la chica?

ROQUE ¡Hola! ¡Hace un poco que la he mandao pa casa!

FEL. Pues entoavía no ha ido.

ROQUE Os habréis cruzao.

FEL. Pueda ser.

ROQUE Y que va señalá!

FEL. ¿L'has calentao?

ROQUE Un rato. ¡Si tú no sabes el espectaculito que m'ha dao! ¡Ahí, con el andovales ese! ¡Con Cipriano!

FEL. ¡Ah! ¿Sí?

ROQUE ¡Creo que estaban en negociaciones pa un mantón!

FEL. ¿Habrá perrona? Desde lo del frontón, no quié trabajar.

ROQUE ¡Tú verás!

FEL. ¡Maldita sea mi suerte! Pero, ¿por qué tendremos nosotros estos hijos?

ROQUE Cualquiera se acuerda por qu'ha sío.

FEL. La verdá es que pa nosotros son un descanso.

ROQUE ¿Un descanso? Lo que es el Lolo completamente dominical.

LOLO (Por la derecha.) ¡Buás tardes!

ROQUE ¡Aquí tiés a éste!

FEL. ¿De dónde saldrás tú ahora?

LOLO De una *receción* d'en casa el Corbata.

ROQUE Chico, qué amistades...

LOLO L'aristocracia del giro. (Acción de bailar.) ¿Verdá que sí?

ROQUE ¿Del giro? Pero si vosotros ya no bailais ni ná.

LOLO A usté le puedo yo dar lecciones.

ROQUE ¿De qué? ¿De baile a mí? ¿A un peón?

LOLO Bueno. Se trata de que usté o madre m'apoquinen dos pelañís que necesito pero con una clínica de urgencia.

ROQUE Este acaba en la Casa de Socorro.

FEL. Pero, ¿de dónde quiés tú que saquemos nosotros dos pesetas?

LOLO ¡Amos, amos, amos!, que ya soy mayor de edad y debo d'estar al corriente de los asuntos de la casa. ¿Verdá que sí?

ROQUE Pero, ¡anda éste! ¿Te crees tú que fabrico yo moneda?

FEL. O que la robamos.

LOLO Ni tanto, ni tan pelao. Pero vamos que no se vayan ustés hacer de nuevas, porq'eso no...

ROQUE Pero de nuevas, ¿de qué?

LOLO ¡A ver si es que se creen ustés que no sé ya lo de la chica!

FEL. Pero... ¿qué es lo de la chica?

LOLO Vaya, hombre, me querrán ustés decir que están en la higuera.

ROQUE (Cogiéndole un brazo.) Oye tú, ¿en la higuera de qué?

LOLO ¿De qué va a ser? Ahora mismo l'acabo de ver con un mantón de flecos y en coche con el señor Cipriano el prestamista.

FEL. ¿Pero qué dice este chico?

ROQUE ¡Mi madre! (Echa a correr y entra en la tienda de compraventa.)

LOLO ¡Anda! ¡Y ahora resulta que no lo sabían! ¡Habrá pasmaos!

FEL. Si va a ser nuestra ruina. ¡Maldito frontón y maldita la hora que la dió por el lujo!

ROQUE (Saliendo.) No está.

LOLO ¡Pero qué va a estar si la he visto yo?

ROQUE (Indignado.) ¿Que la has visto tú? ¿Que has visto a tu hermana, a tu sangre en coche con un ladronazo canalla, y en vez de comértelos a bocaos vienes a... (Se arroja sobre él y le golpea.)

LOLO (Desasiéndose.) ¡Vamos, padre, que a mí no me tié usté que pegar!

FEL. (Conteniéndole) ¡Roque, por Dios!

(Los compañeros de Roque se acercan. Entre ellos Mamerto, Varisto y la señá Superia, que entra.)

MAN. (Sujetando a Roque.) ¿Pero qué pasa?

ROQUE La chica, que s'ha marchao con el señor Cipriano.

MAN. ¡Ah! ¿Era eso? ¡Vamos, hombre! Y ¿pa qué afligirse, si lo estaban ustedes deseando?

ROQUE ¡Oye, tú!

FEL. ¿Qué es lo que dices?

MAM. ¡A ver, si no! (Muy chulo al Lolo.) ¿Verdá que sí?

(Cuadro y telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración partida por un muro de división que separa un rellano de escalera (con dos puertas en su foro, marcadas con los números 1 y 2) del interior de un cuarto. Este será una habitación muy modesta, con ventana al foro y a su derecha una cómoda, sobre ésta varios retratos con sus correspondientes marcos. En segundo término del lateral izquierda de la habitación puerta cubierta con una cortina roja, rameada en blanco.

En el lateral derecho puerta que comunica con el rellano de la escalera.

En el mismo lateral de la otra parte de la escena y saliendo de su primer término barandilla maciza de escalera y final de ésta.

Varias sillas repartidas por la habitación.

—

(Al levantarse el telón están en la habitación MAMERTO y el SEÑOR VARISTO, tipo muy chato, que viste de cerrajero, sujetando al SEÑOR ROQUE, el cual, hecho una fiera, quiere vapulear a la SEÑA FELIPA, que se refugia detrás de la SEÑA SUPERIA y la SEÑA MAXIMINA.)

FEL. (Llorando.) ¡Sujétenle ustés! ¡Sujétenle ustes, que me mata!

SUP. (A Roque) ¡Amos, señor Roque... ¡No se ponga usté así, ¡caray! Después de tó, ¿qué culpa tiene la señá Felipa de que la chica les haiga salío frescales.

ROQUE ¡Matem'usté! ¡Matem'usté, señá Superia, pero no me disuada! ¡Esa s'acuerda de mí!

FEL. ¡Amos! Pero, ¿qué culpa tendré yo, m adre mía!

ROQUE ¡Tú!, ¡tú, que l'has educao malamente!

MAM. Pero, si eso ya no tié remedio, Roque. ¿Qué adelantas con ponerte así, vamos a ver. ¡A lo hecho!...

ROQUE A lo hecho habrá que bautizarlo, ya lo sé., Y, ¿con qué cara quiés tú que yo me presente en la obra?

SUP. Con la que tié usté. ¡A ver si es la primera vez que ocurre!

MAM. ¡Es claro! ¡Tamién ésta (Por Maximina.) se fugó conmigo!

MAX. (Cogiendo el tarro de las chufàs.) ¡Amos, madre mía! Pero, ¡qué ganas tiés de ponerme en redículo. ¿A quién le importarán nuestras intimidades?

ROQUE Bueno, pues lo qu'es como no parezca la chica (A Felipa.) ¡pués encomendarte a Dios! ¡Porque te breo!, ¡l'oyes! ¡Te breo!

FEL. (Refugiándose tras otras dos, pero amenazando.) ¿A mí, tú?

ROQUE ¡M'amenaza! ¡¡Mi madre!! ¿Dónde está la tranca. (La busca. Yendo hacia ella.) ¡Dejarme! ¡Que la breo! ¡Que la breo!

FEL. (Chillando mucho.) ¡Ladrón! ¡Tío ahorcao! ¡Y serás capaz de pegarme!

ROQUE Me vi a quedar solo dándote porrazos. (Intenta pegarla.)

FEL. ¡Ay! ¡Socorro! ¡Auxilio! ¿No hay quien defienda a una pobre mujer? ¡¡Guardias!! Portero!! ¡A mí! ¡¡Favor!!

EUS. (Apareciendo por la escalera. Es calvo, muy cojo y con una cara de primo qne aletarga.) ¡Qué bárbaro! ¡Qué escándalo! (A saltitos, que es su modo de andar, se mete en el cuarto del señor Roque.) Pero, ¿qué pasa aquí? ¿A quién están asesinando, señor Roque?

FEL. (Llorando.) ¡A mí! ¡A mí me está asesinando ese creminal!

EUS Pero, ¿qué pasa? Vamos a ver.

ROQUE Pues mire usted, señor Eustaquio; aquí pasa

que yo soy mu honrao, sabe usté, y si en un momento de debilidá vivimos a costa de mi chica, aquello ya no existe, y hoy quiero que tó aquél que pise las baldosas d'esta casa ande mu derecho, ¡porque el que ande torcido se va a la calle! (El portero da dos o tres pasos cojeando. Al portero.) ¿Lo oye usté? ¡A la perra calle!

Eus. (Disculpándose.) ¡Yo no tengo la culpa de ser cojo, señor Roque, y si he subío ha sido por terciar, ¿sab'usté?

Roque Usté se va a la portería, qu'es su obligación!

Eus. Amos, que yo no esperaba un recibimiento tau afectuoso, la verdá.

Mam. Yo diría defectuoso.

Eus (Amoscado.) ¡Yo diría narices!

Vir. (Que ya hemos dicho que es muy chato.) ¡Aquí sobran esas narices!

Roque (Mirándole.) Yo creo que faltan.

Eus. Bueno; pues ya que se ponen ustés así, en cuanti que oiga una voz se lo digo a la casera, eso.

Roque Dígaselo usté al Nuncio. (A Felipa, que estará gimoteando.) Y tú, ya lo sabes. A la Comisaría voy; si a esa... ¡cualquier cosa! no l'han echao entoavía el guante, vas a chillar con razón cuando vuelva... ¡escandalosa!

Fel. (Indignada.) ¡Mal hombre! ¡Sinvergüenza! ¡¡Boceras!!

Sup. Cállese usté que la va a pegar.

Fel. ¡Conmigo s'atreverá ese borracho!

Mam. (A Eustaquio.) Eso de alcohólico lo ha dicho por usted, portero.

Eus. Me parece que me están tomando la calva.

Roque Amos si es que... Pero ¿dónde estará esa chica?

Sup. Donde esté es lo de menos, señor Roque.

Roque No m'hables! ¡Maldita sea la hora!... (Saliendo.) ¿Vienes, Mamerto?

Mam. Naturalmente. Y no te desesperes hombre.

Roque Voy a tener un lleno en la obra; no, y tendrán razón. Yo que les había dicho que pa Enero mi chica s'echaba coche... ¡y sí que s'ha echao! (Amenazando a Felipa.) Toa la culpa no la tié más que ésta...

Fel. (Indignada.) ¡No me hables!

Max. (A Mamerto.) Llévatele ya, hombre, llévatele ya.

EVAR. Amos, amos, and'usté. (A Superia.) Ahora vuelvo, tú. (Mutis Roque, Mamerto y Evaristo.)

FEL. (Viendo que han hecho mutis.) ¡Ladrón! (Abre un cajón de la cómoda y empieza a sacar ropa.)

SUP. Pero ¿qué va usté hacer, señá Felipa?

FEL. Marcharme d'esta casa.

MAX. ¿Pero, adónde?

FEL. ¡Al infierno! ¡A ver si sus habéis creído que la hija de mi madre va a esperar a que venga ese sinvergüenza y me ponga morá. No, hija, no; entoavía me sobran fuerzas pa coger una saca y bajar al lavadero pa ganarme unas patatas. Amos ¡hay que ver! ¡Veinte años al lao d'un hombre y luego pa esto! Pues no, no, y ¡¡no!! No me dejo.

SUP. Amos deje uste la ropa quieta.

MAX. Es claro. Usté no se va.

EUS. Yo no abundo en esa opinión.

SUP. Usté no abunda en na.

MAX. ¡Ni en pelo!

EUS. Está bien, hombre, está bien. ¡Gachó qué nochecita!

FEL. Tamién a esa chica. (Llorando y lamentándose.) ¡Qué locura! ¡Qué locura! ¿En qué estaría pensando?

EUS. Problablemente en la *Mentempsicosis*

MAX. Usté se calla.

(DOÑA CLAUDINA aparece en el rellano de la escalera. Es una señora de caballería; usa lentes y tiene pretensiones de juventud.)

CLAU. ¡Eustaquio! ¡Eustaquio! Pero ¿dónde se meterá ese hombre?

EUS (Dando un respingo.) ¡Uy! ¡Doña Claudina! Muy buenas noches, señora casera. (Muy amable. Ha salido al rellano.)

CLAU. Buenas noches, Eustaquio. ¿Qué es esto? Nunca está usted en su puesto. Ya se han quejado bastantes vecinos y a otra queja va usted a la calle.

EUS. La señora propietaria del inmueble que nos cobija, me trata con demasiado rigor.

CLAU. ¿Qué hacía usted ahí?

EUS. Al igual que la dueña de esta finca escuchaba la queja de un vecino.

CLAU. ¿Qué quiere ese vecino? ¿Que le arreglen la cocina? ¿Que se le embaldose el piso? Pues dígale usted que ahora no se puede hacer nada...

EUS. ¿Es que...?

CLAU. ¡Basta! Que sea la última vez que está la portería abandonada. A la próxima va usted a la calle. ¡Pues no faltaba más! (Mutis.)

EUS A los piés de la señora.

(Durante esta escena Felipa ha conseguido hacer un lío con su ropa a pesar de los esfuerzos que han hecho para impedírselo la señá Superia y la señá Maximina, y se dispone a marcharse.)

EUS (Entrando.) Menuda bronca m'han echao... Pero, ¿qué va usté hacer, señá Felipa?

SUP. M'alegro que entre usté, hombre. Cierre usté esa puerta con llave. (Sujetando a Felipa con ayuda de Maximina y cogiendo la llave después de cerrar Eustaquio.) D'aquí no sale nadie.

EUS. (Asustado.) ¡Chiss! ¡Chiss! Servidor tié que salir pero que con una velocidad vertiginosa.

SUP. Pues lo siento mucho pero d'aquí no sale usté por ahora.

EUS. ¡Señá Superia que está usté jugando al gua con mis garbanzos!

FEL. (A Superia.) Abrale usté.

SUP. No señora. ¿Qué? ¿Quié usté dar otro espectáculo y marcharse? D'aquí no se menea nadie y si ese tié prisa que s'asiente.

EUS. (Desesperado.) ¡Dios mío, como se entere la propietaria!

FEL. (A Superia.) Bueno; la prevengo a usté que como no venga con la Pepa, lo qu'es mi marido no entra aquí.

MAX. Es claro. Si tié ganas de pegar que se líe a trastazos con el portero.

EUS. ¡Pues hombre! ¡Es lo único que me faltaba! Señá Superia, déjeme usté salir... miste que me van a echar...

SUP. ¡Gachó qué pelmazo!

MAX. ¿Y usté a qué ha venido aquí, vamos a ver?

EUS. Hombre yo, por terciar, pero le prometo a usté no salir del chiscón aunque s'hunda la casa.

SUP. (Sacando la llave.) Bueno; le voy abrir a usté pero pa que salga como el tío de la lista.

EUS. (Muy contento.) Sí, señora, como el tío de la lista; como tos los tíos que usté quiera.

(Al disponerse a abrir la señá Superia, se oye la voz del señor Roque que sube discutiendo con Mamerto y Evaristo.)

FEL. ¡Aguard'usté! (Escucha.) Ya sube ese charrán... ¡No abra usté, señá Superia!

EUS. ¡Vaya! ¡Lo dicho!

(Por la escalera aparecen ROQUE, MAMERTO, EVARISTO y LOLO.)

FEL. (Mirando por el ventanillo de la puerta.) ¡Y viene sin la chica! Me paece a mí que ese duerme en la escalera.

EUS. Veo un porvenir, pero que la mar de risueño.

ROQUE (Llamando.) Abre. (A su hijo.) Bueno y ¿qué t'ha dicho el Comisario?

LOLO Que ya s'han dao las ordenes oportunas para que se proceda a su búsca y catura.

MAM. ¿Y na más?

LOLO Sí; que la policía de las estaciones tié sus señas por si por un acaso intentan pirarse a Pinto d'adonde es él u otro puerto de mar análogo. Yo l'he dicho al Comisario qu'en las estaciones no se les ha perdío na a ellos. (A Mamerto.) ¿Verdá que sí? y que además no van a ser tan panolis que vayan a la estación pa que to el mundo los vea d'entrar.

MAM. Eso no, porque puen entrar por el muelle.

LOLO Por ahí, por ahí me temo yo qu'entren.

ROQUE Si se lo tenía dicho a tu madre. ¡Cuida de esa chica, Felipa, que un día nos da un disgusto! Bueno, pues ya ha llegao la hora de que yo le pise la cabeza.

FEL. (Desde el ventanillo.) Esta noche va a ser muy difícil.

ROQUE Abre, Felipa

FEL. ¡No me da la gana, Roque!

LOLO Abra usté, madre.

FEL. ¡La cabeza te voy abrir a ti!

SEP. (Achuchándola.) Duro, duro.

ROQUE ¡Abre! ¡Abre o tiro la puerta abajo!

FEL. ¡Tú qué vas a tirar, so bragazas!

ROQUE (Mordiéndose.) ¡Uy, mi madre, de que yo entre! (Empuja la puerta.)

FEL. (Sacando el palo de la escoba por el ventanillo y pinchando a Roque.) ¡Largo d'ahí chucho, largo d'ahí!

ROQUE ¿Pero vosotros veis esto?

FEL. En la calle te quisiá yo ver a ti, ¡mal hombre! ¡Tú tiés la culpa de to! ¡Tú, tú! tú que la metiste en el frontón por no trabajar y pa hacerte tarjetas. (Accionando con el palo.)

ROQUE ¡No me digas eso, Felipa!

SUP. Vamos, abra l'usté. (A Roque.) ¿Verdá que no la va usté a pegar?

ROQUE ¡Noo!... ¡Van a ser contás... y numerosas na más...

VOZ (En la escalera.) ¡Porterraaa!

EUS ¡Que me llaman, señá Superia, hágame usté el favor!

FEL. ¡Dios la libre a usté, señá Superia!

(Roque aprovechando un descuido mete la garrota por el ventanillo haciendo girar la mano, y sacude algunos palos, alcanzando uno al señor Eustaquio.)

ROQUE ¡Abre, so perra!

EUS. ¡Señor Roque, arrepare usté ande vapulea!

VOZ Pero ¡porteraa!... ¡porterraaa!

EUS. ¡Ay mi madre! (Por el ventanillo.) ¡Ya voooy! Amos, abra usté, señá Superia.

VOZ ¡Porteraaaa!

EUS ¡Vooooy!

GUAR. (Por la escalera.) Per'oiga usté, portera...

EUS. Portero pa servirle.

GUAR. Pero qui'usté salir.

EUS Como querer, ya lo creo que quiero, señor guardia.

FEL. ¡Ah! ¿Pero es un guardia? (Por el ventanillo.)

SUP. (Idem.) ¿Es un guardia?

GUAR. Pero ¿esto es una casa de enajenaos o es que está la portería en el sotabanco?

FEL. (Sin abrir.) Es que verá usté, guardia...

EUS. (A un tiempo.) ¡Como no me dejaban!...

SUP. (Idem.) Diga usté qu'ese señor de la blusa blanca...

MAX. (Idem.) ¡Qu'es el marido d'esta señora!

FEL. (Idem.) Ese de la cara de bruto que tié un árbol en la mano.

GUAR. ¡Que hable uno solo!

FEL. Pues que me quié agredir, ¿sab'usté?

GUAR. Aquí no *agriede* nadie estando yo. Abra usté sin miedo.

FEL. Sí, señor, estando usté, sí, señor. (Abre.)

VOZ ¡Porteraaa!

EUS. (Corriendo y cojeando.) ¡Va...! ¡Vaa...!

GUAR. Pero, espere usté...

EUS. ¡Peligra mi cocido, respetable urbano. ¡Va...! ¡Vaa!... (Mutis corriendo.)

GUAR. Entonces, ¿quién me va a decir dónde viven don Roque Sánchez y doña Felipa Perea?

ROQUE Roque Sánchez, pa servirle.

GUAR. ¿Y doña Felipa, dónde vive?

ROQUE Aquí también, pero va a vivir muy poco.
GUAR. ¿Es su señora d'usté?
ROQUE Tengo ese dolo, sí señor.
FEL. ¡Y yo también, guardia!
GUAR. Coste que m'explico la *fervescencia* y que como padre qu'es uno los acompaño en el sentimiento, porque uno tamién s'hace cargo. Y como agente autoritario tengo el sentimiento de participarles lo siguiente. (Saca un pliego de papel de oficio y lee.) «En Madrid a...
ROQUE Salte usté la fecha.
GUAR. Bueno... «a las diecinueve y veintitrés de la tarde del día de la fecha, los agentes de servicio de estación, don...
ROQUE ¡Salte usté los nombres!
GUAR. Bueno... «Gutiérrez, *oservaron* que en la barrera situada en el kilometro...»
ROQUE Salte usté la barrera guardia.
FEL. Resumiendo, ¿qué dice?
GUAR. Pues dice que su chica d'usté en unión de su *rator* han sío *caturaos* y conducidos a la Comisaría del distrito de la Inclusa.
ROQUE ¿Tan pronto? ¡No m'hables!
GUAR. Allí la tien ustés pa lo que gusten.
ROQUE (Dirigiéndose a la escalera.) ¡P'hacerla serrín! (Felipa al ver que Roque intenta ir le sujeta olvidándose de todo.) ¡Déjame que vaya!
FEL. Que no, Roque, que tú no vas.
GUAR. No, señor, usté no debe de venir.
MAM. Pero ¿ande vas tú a ir? ¡Amos anda! Eso es más propio de su madre. And'usté, señá Felipa, vaya usté.
GUAR. Es claro, hombre.
FEL. (Saliendo con el mantón puesto.) ¿Vamos, guardia?
MAM. (A Maximina.) Acompáñala tú y luego te vas pa casa.
MAX. Bueno. ¿Vamos?
FEL. Vamos.
GUAR. (A Roque.) Y conformidá... y calma pa luego, ¿eh? qu'al fin y al cabo el *rator* está caturao y qu'este *rato* no ha sío el primer *rato*!
ROQUE Pero m'ha dao mu mal rato, guardia.
GUAR. Resignación y arreglo. Yo me pongo en su caso.
ROQUE (Aparte.) ¡Sí me lo hiciea bueno, so pelmazo!
FEL. Pero, ¿vamos, guardia?
GUAR. Buenas noches. (Mutis con Felipa y Maximina.)
MAM. Ea, vamos p'adentro.

SUP. Nosotros nos vamos, señor Roque.

ROQUE ¿Se van ustés?

EVAR. Sí, conque... ¿pa qué te voy a decir na, si no se pué hacer na? Pues con no decirte na... ¡na!

ROQUE Ya has dicho bastante.

SUP. Eres el único p'arreglar cuestiones. (A Roque.) Mañana nos daremos una vuelta por aquí.

ROQUE Cuando ustés quieran.

EVAR. Vaya, descansar,

ROQUE Adiós, Varisto.

MAM. Buenas noches.

ROQUE (Metiéndose en la casa seguido de Mamerto mientras Evaristo inicia el mutis.) ¡Como no las hubiá mejores! (Entran y cierran la puerta. Roque se sienta apoyando la cabeza entre las manos.)

SUP. (Deteniendo a Evaristo.) Oye, tú, antes de bajar dame el jornal q'haigas cobrao, que tengo que pagar abajo en la tienda.

EVAR. (¡Azúcar!)

SUP. Venga.

EVAR. (Señalándose el bolsillo del pantalón.) Aquí lo tengo.

SUP. Venga, hombre.

EVAR. Aguarda, hombre, aguarda. ¡Pero qué interesao seis el sexo femenino! Amos a ver. ¿Cuánto te crees que ha cobrao hoy *mangui*?

SUP. ¡Manga diría yo!

EVAR. Yo me callaría. ¿Cuánto te crees que he cobrao? Vamos a ver.

SUP. Yo qué sé. Tú lo sabrás.

EVAR. Pues claro que lo sé. Verás. (Contando con los dedos.) Cuatro y tres, siete; siete y tres, diez... Total, diez plumas.

SUP. ¿Diez pesetas ná más?

EVAR. ¡Pues claro que ná más!

SUP. ¡Bueno! ¡Dios me dé *pacencia!* Has cobrao diez pesetas. ¿Ande están?

EVAR. Calma, calma. He cobrao diez pesetas y de diez llevo una... ¿no es eso?...

SUP. Eso será.

EVAR. Bueno, pues ya lo sabes.

SUP. ¿Cómo?

EVAR. ¿Cómo? Pues que de diez llevo una. (Saca una peseta.) ¿Está claro? ¡Que llevo una, mírala!

SUP. ¡Ay, mi madre! ¿Que de diez llevas una? ¿Y las otras nueve?

EVAR. Tú deja las otras nueve. Aquí lo que se tra-

ta de demostrar es que de diez llevo una, si las matemáticas no faltan a la verdad.

SUP. La que te va a faltar al respeto soy yo. (Amenazadora.)

EVAR. Superia, no me *agriedas*, que luego murmuran los compañeros.

SUP. ¡Quidam! ¡Vago! ¡Sinvergüenza!

EVAR. Mujer, que hoy no tiés razón pa ponerte así.

SUP. ¿Ande están las nueve pesetas?

EVAR. ¡Que hoy no tiés razón!

SUP. ¿Que ande están las nueve pesetas?

EVAR. ¡Que hoy...!

SUP. ¡Que ande están...!

EVAR. En la tasca del señor Valeriano.

SUP. ¡Borracho!

EVAR. ¡Ahí! ¡Ahí le duele, Superita! ¡Ahora sí que tiés razón!

SUP. ¿Por qué? ¿Por qué me casaría yo con este hombre?

EVAR. La chica tié la palabra.

SUP. Y ahora te vas a dormir a la tasca... que en casa no pisas. (Mutis.)

EVAR. ¡Superia! ¡Superia! ¡Na, que me s'ha ido! ¿Y ande duermo yo, madre mía? ¡Maldita sea mi suerte! (Hace mutis por la escalera detrás de su mujer.)

MAM. (A Roque, que dará muestras de una gran deseaperación.) Vamos, tú, no te pongas así, que paece que te va a dar algo.

ROQUE Pero, ¿con qué cara me voy a presentar yo mañana en la obra? Cómo quiés que vaya si tos me habéis conocío alegre y dicharachero y dende hoy va a paecer que m'han desenterrao. ¡Si nos ha hundío!

MAM. Hay que ser fuerte, hombre.

ROQUE Ya sabes que yo lo he sío siempre pa mis penas, pero p'al daño qu'hacen los hijos... (Señalando al Lolo que estará encendiendo un cigarro.) ¡Y no lo digo por éste, que no ha tenío vergüenza en toa su vida!

LOLO ¡Vaya, hombre!

MAM. Te mudas de barrio y nadie lo sabe.

ROQUE Lo sé yo, Mamerto.

MAM. Ella pué corregirse.

ROQUE Ya no. ¡Maldito sea el frontón y la hora que lo permitieron! ¡El frontón tié la culpa de qu'ella s'haya acostumbrao al lujo y que

m'haya manchao las canas! ¡¡Maldito sea el frontón y la hora que lo permitieron, digo!!

LOLO ¡Que lo quitaron, diría yo!

ROQUE Bueno, ya hemos quedao en que tú no tiés vergüenza.

LOLO ¿Qui'usté un certificao?

(Por la escalera aparece el DEPENDIENTE de la casa de préstamos, que ya figuró en el primer cuadro del segundo acto.)

DEP Yo voy a salir d'aquí en globo cautivo, porque la verdà es que don Cipriano tié unos encarguitos... (Llama.)

MAM. Adelante.

DEP. (Entrando.) Buenas noches. ¿Don Roque Sánchez?

ROQUE ¿Qué quiere usté?

DEP. Hombre, como querer, mir'usté, yo no quió ná. Yo soy un mandao. A mí se me dice «ves» y yo vengo; pero no se vaya usté a creer que yo toco pito ni flauta en este asunto. A mí se m'ha dicho «ves», y vengo como si se m'hubiá dicho «roda», y rodo, porque aunque m'esté mal el decirlo, servidor es así, y una vez que ya están ustés enteraos del asunto que aquí me trae...

LOLO ¿S'ha enterao usté, padre? Porque yo m'he desayunao.

DEP. ¡Pues bien claro hablo! Qu'a mí me s'ha llamao y m s'ha dicho: «Ves y arréglalo y háblales», y yo creo que estoy hablando desde que he venido.

ROQUE Bueno, ¿quié usté hacer el favor de decirme quién l'ha dicho a usté que venga?

DEP. Pues... (¡Ahora m'escabechan!...) Ese... y ese m'ha dao eso. (Entrega un sobre.)

ROQUE (Rompe el sobre de la que cae al suelo un billete.) «... Pa los primeros gastos. No dé usté ningún paso.» (Mirando y cogiendo el billete.) ¡Quinientas pesetas!

DEP. ¡Que yo no toco pito ni toco flauta!

ROQUE Pues dígale usté...

DEP. ¡¡Que yo no toco pito ni toco...!!

ROQUE ¡Basta! Se pué haber llevao a mi chica, se pué haber llevao mi tranquilidad y mi honradez, pero le dice usté que mi consentimiento ¡pa esto!, ¡no tié bastante dinero pa pagarlo! (Rompiendo el billete y tirándoselo a la cara.) ¡Largo! Este es un asunto que no po-

demos ventilar más que... ¡él y yo!... ¡To s'andará!

DEP. ¡Que yo no toco...!

ROQUE ¡Que *agüeque* usté o...! (El Dependiente escapa y cierra.)

DEP. (En la escalera.) ¡Que me fumiguen si esperaba yo este recibimiento! (Mutis)

ROQUE ¿Qué os paece? ¡Encima!

LOLO Yo creo qu'ha hecho usté una *gilá*, padre.

ROQUE ¿Pero qué t'habías llegao tú a figurar? Pobre, bueno, que la Pepa trabajase en el frontón, bueno también; pero consentir yo... ¡Anda! ¡Vete d'ahí, porque...!

LOLO ¡Pues anda! ¡A ver si iba usté a ser el primero! (Mutis izquierda.)

(Por la escalera entran la FELIPA y la PEPA; las dos vienen llorando. Las puertas marcadas con los números 2 y 3 se abren y salen varias vecinas que cuchichean y se ponen, finalmente a escuchar.)

FEL. (A Pepa.) ¡Pasa!

(Roque, al ver a su hija, se pone en pie, amenazador.)

MAM. (Sujetándole.) ¡Eh! ¡Quieto ahí!

PEPA ¡Padre!

(Roque se deja caer en la silla llorando convulsivamente.)

FEL. (A Pepa.) Vete a tu cuarto. (Mutis Pepa, llorando.) Amos, Roque, no te pongas así.

ROQUE ¡¡Nos ha hundío pa siempre, Felipa, pa siempre!!

(Lloran abrazados.)

VEC. 1.ª (Escuchando y asombradas porque dentro de la casa no se oye ruído de gresca.) ¡Pues no l'hace ná!

VEC. 2.ª ¡Paece mentira!

VEC. 3.ª ¡Qué poca vergüenza!

VEC. 1.ª ¡Hay que ver qué padres!

(Cuadro y telón)

FIN DEL SAINETE

Obras de Mesa Andrés

Con mancha o sin ella, humorada en un acto.
La flor de la serranía, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros.
De regia estirpe, comedia lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Los dos amigos y el oso, sainete andaluz en un acto, dividido en dos cuadros.
Viendo la vida, comedia lírica en un acto, dividido en cinco cuadros.
Cosas de la calle, sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Los luchadores, bufonada en un acto, dividido en tres cuadros.
Orgullo de raza, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Por un pelo, juguete cómico en un acto.
El poco juicio, sainete en un acto y cuatro cuadros.
El barrio latino, opereta en tres cuadros.
El secreto de la biblioteca, drama en tres actos, en prosa.
La tragedia de la duda, drama en tres actos, en prosa.
La gente baja, melodrama en dos actos, divididos en seis cuadros.
Las mujeres fáciles, comedia realista en tres actos.

Obras de Ramos de Castro

A ras de las alus, zarzuela en un acto.
La flor de la serranía, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros.
De regia estirpe, comedia lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Los dos amigos y el oso, sainete andaluz en un acto, dividido en dos cuadros.
Viendo la vida, comedia lírica en un acto, dividido eu cinco cuadros.
Cosas de la calle, sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Los luchadores, bufonada en un acto, dividido en tres cuadros.
Orgullo de raza, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros.
Por un pelo, juguete cómico en un acto.
El crimen de esta noche, sainete en un acto.
La tragedia de la duda, drama en tres actos y en prosa.

Precio: 1,50 pesetas